

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

17 DE MARZO DE 2019

DOMINGO 2º DE CUARESMA. CICLO “C”

1. - RITOS INICIALES (de pie):

. Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad. El Espíritu de Dios está con nosotros para celebrar juntos el Día del Señor. ¡Alabémosle!:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Monitor(a) o Presidente/a:

¡Sed bienvenidos, hermanos!

En este segundo domingo de cuaresma, se nos invita a intensificar, a hacer más viva nuestra relación con Dios Padre.

Vamos a subir al monte para orar. Necesitamos intensificar ese trato con él para vivir como hijos amados suyos.

Cristo manifiesta su gloria de forma anticipada, para fortalecer la fe de sus

discípulos ante la experiencia inminente de la cruz y la pasión.

En esta celebración, Jesús, el Señor, recuerda y anticipa nuestra meta: alcanzar su gloria después de abrazar la cruz y la muerte. Su pasión muerte y resurrección muestran su gloria y nos ofrecen la vida nueva a la que a todos nos llama.

Escuchemos a Jesús, el Hijo amado del Padre y consolidemos nuestra fe en él.

¡Bienvenidos!

Presidente/a: *Reconocemos que hemos pecado y necesitamos su abrazo de perdón:*

▶ Tú, el Hijo amado del Padre, Señor, ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

▶ Tú, entregado a la muerte por nosotros, Cristo, ten piedad.

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

▶ Tú, glorificado junto al Padre, Señor ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Dios, Padre bueno, que tu misericordia venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti. Perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: **Oremos. (Pausa). Oh Dios, que nos has mandado escuchar a tu Hijo amado, alimenta nuestro espíritu con tu palabra; para que, con mirada limpia, contemplemos gozosos la gloria de tu rostro.** Por nuestro Señor JC, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos:** Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o Leccionario III, C, (En los nuevos leccionarios es el I, C, Págs.): Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE.

HOMILÍA (Sentados)

El domingo pasado nos situaba la palabra de Dios al comienzo de la marcha hacia la libertad por el camino de la conversión, cruzando el desierto de las tentaciones en clima de oración y contemplación .

Este segundo domingo nos abre al futuro y un futuro luminoso.

Acompañamos a Jesús en la subida al monte, también para orar. Vamos al encuentro de Dios y es el mismo Jesús quien nos invita a mirar al futuro con

esperanza.

Lucas nueve –capítulo al que pertenece el relato de la transfiguración que proclamamos hoy– comienza con el signo de la multiplicación de los panes (vv10-17), que nos recuerda la salvación universal. El Antiguo Testamento la describe como el banquete de la abundancia.

A continuación viene el relato de la confesión de Pedro y proclama que, efectivamente, Jesús es el Mesías que inaugura ese banquete. Pero es un

Mesías, Siervo Sufriente, el anunciado por el Deuterocanónico. Él pide a sus seguidores que mantengan posiciones y sigan detrás de él, abrazados a sus respectivas cruces. Con esta clara alusión a su pasión y muerte y a la pasión de sus discípulos, corrige Lucas ciertas lecturas triunfalistas del título de Mesías o Hijo del Hombre.

El relato de la transfiguración contrasta claramente con este contexto. Pero además la primera parte del verso 28 –que no recoge la liturgia– dice que “*pasaron ocho días*” de un acontecimiento a otro, de la confesión de Pedro al anuncio de la pasión. Porque asimilar esas condiciones de un Mesías sufriente y derrotado, exige todo ese tiempo y toda esa gracia de la transfiguración. Pero pide también una

profunda oración, una contemplación y una mística sublimes. Eso es lo que les hace saborear a los escogidos, Pedro, Juan y Santiago.

En el relato se condensa toda la historia de salvación. Hablan del auténtico y definitivo Éxodo, el de Jesús, su pasión-muerte y resurrección. Moisés y Elías hacen presentes los momentos cumbres de la Historia de la Salvación del pueblo elegido, y a través de él, la Historia de Salvación de la Humanidad.

La vida en profundidad que nos ofrece el Hijo amado, como lo presenta el Padre, será la que nos capacitará para aceptarle como Mesías sufriente y derrotado. Poco a poco aceptaremos que la Gloria del Señor, de la que quiere hacernos partícipes, viene ineludiblemente ligada a la cruz, al fracaso.

CREDO (De pie):

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

<p>Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.</p>	<p>Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padece bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.</p>
---	--

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Queremos bajar a ras de tierra la experiencia que tenemos de Ti los que nos reunimos a celebrar nuestra fe cada domingo, para ello te rogamos::*

¡Padre, escúchanos!

Monitor o presidente/a:

1. Queremos acudir a todas las personas, que son tus hijas, especialmente a las que más te necesitan como Padre Madre para que puedan disfrutar de tu amor como lo hacemos nosotros. Oremos:

Todos: *¡Padre, escúchanos*

2. En el ambiente de nuestras familias hemos perdido la dimensión de ser hermanos; la distancia física, las muchas ocupaciones, etc., nos sirven de excusa. Ayúdanos a no olvidarnos de nadie que nos necesite. Oremos:

Todos: *¡Padre, escúchanos!*

3. En este año de elecciones en nuestro país se acrecienta el deseo de poder: unos contra otros, todos lo hacemos mejor que los demás. Ilumínanos para que nuestras propuestas sean siempre a partir del servicio a los ciudadanos. Oremos:

Todos: *¡Padre, escúchanos!*

4. A los que formamos la iglesia y nos cuesta salir al encuentro de las personas que no son de nuestro grupo. Abre nuestros oídos para que escuchemos las propuestas para construir un mundo más justo. Oremos:

Todos: *¡Padre, escúchanos!*

Presidente/a: *Escucha nuestra oración Señor y ayúdanos a cumplir tu voluntad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos*

Todos: Amén.

(Las preces de ERUCARISTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>	Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en.....(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
-------------------------------	---------------------------------

Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:
Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.

. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:

Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.

Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.

Quien preside dice:

Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. **Todos: AMÉN**

Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA